

de la dicha: Lazaro viue abundante, si fue en esta vida exenplar de la desgracia; no tener vna gota de agua, es lo que le atormenta al rico, la sed que le abraza. Aqui el ingenio de Crisologo: Porque no le abraza la purpura, sino la sed: por que no es el tormento carecer de regalos, sino de gotas de agua, o de migajas de pan: Porq no dió esas migajas a Lazaro, pues tampoco le dio los regalos de su mesa; y así sea aora el ansia los regalos de la mesa, no las migajas del pan, o las gotas de agua. Eso no, que tuuo escusa en no dar regalos, que podia lograr; pero no la tuuo en no dar migajas, que en mesa tan abundante era forçoso perder:

Chrysol. ser. 124. Qua cadebant de mensa diuitis. Que bien Crisologo: Fudebat vna diues, pauper lachrymas: exortatus diues proiebat panes, micas pauper esurians non habebat: pafcebat oblatrantes pauperum diues feruulis suis. Lazaro viuiera feliz con lo que en la mesa del rico se malogra ba, y el rico fue tan necio, que dejó perder para su daño lo que pudiera en el pobre lograr para su remedio. Pues por eso le atormenta aora el cuidado de vna migaja: Sicut itaque gustā, añade despues Crisologo, qui vni lacus, cum pauper sitiret, effudit... Spargebatur panis;

fundebatur vinum, & quod ad extremam vitam pauperis negabatur, hoc totam diuiti peribat ad pompam. Las migajas que se perdieron, son las que aora le atormentan aun mas que los regalos que se lograron. Pues no atefores, dice Cristo; lo que se à de perder con la polilla, o alomenos se à de dejar con la muerte, sino enbailo en las manos del pobre al cielo, donde viuirà por eternidades seguro, y donde te recabará desde luego luz para que conozcas, que el ser es poluo, que la nobleza, que la acienda, que la salud, es todo accidente, para que no te traslumbre la pompa, sino te desengañe tu sepultura: para que veas en tu vida tu muerte, que la muerte es fruto, que se conoce en las flores de la vida: para que sepas que el ser apacible, o agria, lo participa de las costumbres; para que te acuerdes, no solo lo que aora eres, sino lo que despues as de ser, para que tu engaño no tuerca las razones acia el apetito, sino las aduertia tu entendimiento, para abraçar la verdad, para seguir la virtud, para reformar la vida, para merecer la gracia, à quic se siga la gloria, *Ad quam, &c.*

SER-

SERMON PARA
EL PRIMER IVEVES DE
de Cuarefma.

Domene, puer meus iacet in domo paralyticus, & malè torquetur. Matthæi 8.



SIEPRE fue adquirir para si pretender bien para otros: diligenciar la salud agena, es asegurar la propria; remediar a otros en sus congojas, es follicitarse dichas. Vn Centurion tenemos oy, que mereció elogios por cuidar de que se aliviassen a vn siervo suyo tormentos. San Mateo refiere el caso al capitulo 8. de su Evangelio. Llegó Cristo a Cafarnaum, auiedo echo aquel celebre milagro del leproso, a quien infundio leue contacto salud, y alentado con el exemplo, y valiendose de ocasion tan oportuna vn Centurion noble igualmente, y discreto, le representó los dolores que paralitico padecia vn criado suyo, y es de lo muy raro que los señores se conpadezcan de los agos, o atiendan a los alumnos de quien los sirven: mejor suelen ocasionar enfermedades, y que follicitar saludes. Declarar veo el trabajo, pero no oigo que pidiese con inoprtunidad el remedio, y con todo eso dice San Mateo, que obsequioso infla, y vnilde ruega. Si que mas eficaz le obliga a Dios a dar la salud quien mas indiferente le representa la enfermedad. Vino el Centurion a pedir la vida, porque le era, como notó San Lucas, aquel seruo de inoprtancia. En el Centurio sería agradecida nobleza a los buenos seruicios; pero en el mudo solo por interes se dan pasos. En auiedo menester, como sabe cortejar la soberania, y en no dependiendo, que ceñuda suele mirar la soberania! Ofreció Cristo iria a su casa a curar el seruo, que como estima en la naturaleza su semejança, no desdeña en esclauos menos fortuna, y a la verdad a ve-

es peor genero de esclauitud suelen padecer los señores: por que estos lo son de la culpa, y aquellos de la violencia, ò de la desgracia. A admitir el Centurion la ymanidad, y confesose indigno de aquella onra, y es el primer ministro que se reconocio indigno de premios, ò le parecieron excessiuos los agafajos: si ya como era Centurion no rezelo la visita: se uores que tienen viso de examen, sienpre a la conciecia causan rezelos. Al fin cò pretexto de vmlidad quiso escufar viese sus alajas, y su abitacion el Principe. A la verdad no eran menester mas testigos contra algunos ministros que sus casaf, que sus rentas, que sus preseas. Quiza viuirian mas sanos los pobres, si alguna vez visitase sus ministros el Principe: no dixo que iria a sanarle, sino que le curaria: que el curar dolencias del alma puede intentar lo Dios; pero el sanar tambien depende de ti. Cristo mostrò su modestia en esa voz, y el Centurion quiza por eso confesò la Magesta: que como la soberbia se grangea desprecios, la vmlidad encuentra elogios. De vna palabra sola fò la salud, aun experimentando tan obfclinada la enfermedad: que a veces vna sola palabra da lustre a la vida, ò mancha irremediamente la onra. O como se debrian atender mucho palabras en que va tan toly si el Centurion reconocio en Cristo el poder. Cristo tambien alabò las ventajas de su fee, y los primores de su virtud, y sobre dar la salud que deseaba, le asegurò le auia de admitir a su mesa por auerse juzgado indigno de que entrase Cristo en su casa: que la vmlidad, quando mas vye la onra, asegura mas la alabanza; y a la verdad yerra quien de vano es descortes, porque antes aumenta se estimacion el tratar a todos con cortefta; quien de menos cuerdo se juzga de todo agafajo muy benemerito, ofende a todos de vano. Oy emos menester salud para enfermos muchos, y palabra que la obre con eficacia: el Centurion nos enseña à merecer, y a pedir y si se valio de padrinos, valgamo nos de Maria sienpre abogada, y obliguemofa con la salutacion Angelica:

Aue gratia plena.



Domine

Domine, Juer n eus iacet in domo paralyticus, & male torquetur. Matthæi capit. 8.

Quien vio jamas alien-
tos tan vizarros, que
en los primeros pasos
de la carrera se alien
ya en los vitimos de la jornada
y que a pesar de distancias
tan tenidas, sepã juntar los ser-
uores de quien comienza, y las
perfecciones de quien acaba.
Ser nouicio en la virtud y ser
consumado en la perfeccion:
ser maestro aun antes de ser di-
cipulo. Vn Centurion nos pro-
pone nuestro Euangelio de vir-
tudes tan primerizas, que son
estos los primeros pasos que da
acia Cristo, y de perfecciones
tan consumadas, que auentaja
aun a los mas celebres en la fe,
y mas illustres en la virtud: *Nò
inueni tantam fidem in Israe.* *C. G.
petit* puede, dice el mismo Cris-
to, la fe del Centurion con vn
Abraan, que sacrifica sus espe-
ranzas: con vn Isaac, que obe-
dece asta morir: con vn Jacob,
que vatalla asta vencer, que si
ellos fueron exenplares de las
costumbres, tambien el Centu-
rion es maestro de perfeccio-
nes, y esto tan aprieta, que ape-
nas à comezado a cursar las es-
cuelas de aquesta ciencia, quã-
do puede leer muy docto en
esta doctrina: *Videtur* (adurrito
bien el Crisologo) *Centurionem
antequam discipulatus subiret of-*

*Obrysol.
Jerm. 15.*

*ficium, locum magisterij fuisse for-
situm.* Aun no acomenzado a
cursar discipulo y ya puede en-
señar maestro: pues como crece
en tan aprieta en las virtudes?
Ya lo explicò el Euangelio.
Quãdo la salud de vn pobre, el
descanso de vn seruo, el aliuio
de vn miserable y mereciò tanto
en esas obras de caridad que
en breue tiempo llegò a no ser
inferior a los mas insignes del
mundo. Gran arte de adelan-
tarse en virtudes atender el cò-
fuelo, al aliuio, y al sustento de
pobres: es de fuerre,

§. I.

*Que a veces grangean menos los
mas penosos trabajos, que
estos piadosos empleos.*

ANtes de ravar el Sol salio
vn padre de familias a bus-
car obreros para su viña: *Exiit
primò mane conducere operarios
in vineam suam.* Alldòs, y con-
certò con ellos les daría vn de-
nario, porque trabajasen de Sol
a Sol: *Conuentione facta cum ope-
rarijs ex denario diurno, misit eos
in vineam suam.* Todo el dia tra-
bajan tan afanados, que los a-
brasa el ardor del Sol, que los
aoga el polvo de los terrones,
que los muele el exercitar la
azada: *Portauimus,* se quejan,
pondus diei, & aestus. Recibierò
a la

*Matth.
20. v. 1.*

a la noche el jornal escaso, que auian merecido con sudor mucho: *Acceperunt singulos denarios.* Cotegemos este caso cō lo que al Samaritano sucede. Pasaba de camino, y encotró cerca del vn obrero, a quie innumeros falteadores sobre quitarle la acienda, le dieron muchas eridas, ya rebolicandose en su misma sangre entre mortales congojas, despedia del pecho los alientos vltimos de la vida. Desmontó del caballo, tomóle la sangre, apretole las eridas, y llebóle a vn Ospital donde le curafen: *Duxit in stabulum.* Fuele forzoso a la mañana partirse, y faciendo dos denarios, los dio al enfermero, que le asistia, encargandole el cuidado, y asegurándole seria quanto el dixese su premio: *Protulit duos denarios, & dedit stabulario, dicens; Curā illius habet.* & *quocumque super rogaueris, ego cum rediero, reddā tibi.* San Agustin dice, que el Samaritano es Cristo: *In Samaritano se voluit intelligi Dominus noster Iesus Christus.* Y que el Padre de familias lo sea tambien lo asegura san Crisostomo: *Homo Pater familias Christus est.* Aquimi reparo. Si el Padre de familias, y el Samaritano es vn mismo, como quando caminante tan liberal, y quando señor tan escaso? Afana los obreros todo el dia, consumidos de los ardores del Sol, y de las molestias del cāpo, y es el premio

Luc. 10.
11. 35.

Agost.
in Cat.

Crisost.
in Cat.

vn denario solo: *Acceperunt singulos denarios,* y por vna noche que vn enfermero acudió a vn erido, le da dos denarios, y eso como principio de pagar: *Cūrā diero, reddam tibi.* No es mas penoso aquel lidiar con la azada, y menos molesto este asistir a vn enfermo vn rato? Pues como es aqui el interes mas crecido, y allí el premio mas escaso? Es porque de ordinario cōsigue menos que merece mas, y mas quien merece menos? No, dice Ambrosio, que este Señor no se mueue a premiar por afectos, sino por titulos. Pues como da dos denarios al enfermero, y vn solo al que cultiua la viña? Porque son muy diuerfos los meritos, y así deben serlo los galardones. Labrar la viña, sufrir el rigor del Sol, es mayor afan; pero cuidar de la salud, del aliuio, del regalo de vn enfermo es mayor virtud, que allí se beneficia la acienda, pero se restaura aqui la vida, y así dena a los obreros vn denatio, y a quien asiste al enfermo dos, que este exercicio es mas perfecto, aunque sea menos penoso, y los premios se an de medir con el merecer, y no con el afanar: *Duos denarios accepit stabularius* (dice Ambrosio) *quo curam haberet hominis vulnerati.* Aquí fue mayor el premio, porque lo fue tambien la virtud. Parece no viene en esto Crisostomo, ni Agustino, porque explicando a lo

Ambro.
bis.

lo místico la viña, y el cultiuar la, dice que es el alma, y el cuidar del fruto cultiuar virtudes: *Cbriso. Vinea eius iustitia est, in qua diuer in Cat. sa iustitiarum species posita sunt S. Thom quasi vites, puta mansuetudo castitas, patientia.* Labrar vidas dice la Eloquencia Griega, es perficionar virtudes. En esta viña poda el rigor lozanas verdes del apetito, para que florezca hermosa la castidad: aqui se exercita la paciencia sufriendo penalidades: a qui la mansedumbre luce reprimiendo iras, y disuadiendo venganzas: *Posita quasi vite mansuetudo, castitas, patientia.* Pues si los obreros de la viña maltratan sus cuerpos, ya enfrenando con las diciplinas desmanes del apetito, ya sufriendo con paciencia dolores, y reprimiendo la ira en tantas ocasiones de enojos, porque no an de conseguir tanto premio, como el que cura al enfermo, y asiste desueladamente al erido? No ai duda, vneue a responder Ambrosio, que los silicios, las diciplinas, los ayunos son virtudes eroicas; pero tanpoco la puede auer es virtud de mayores quilates la caridad, pues como el maltratarse a rigores nace de la penitencia, y el cuidar la salud de vn pobre nace de la caridad, y esta es virtud mas noble, tambien es el galardō mas crecido. Deses premio a

los que cultiuan su alma a costa de maltratarse, que le merecen, pero sea vn denario. *Acceperunt singulos denarios,* y denle al que atiende al enfermo dos, *protulit duos denarios, & dedit stabulario,* que aunque es la mortificación virtud muy noble, es la caridad mas illustre. *Duos denarios accepit stabularius, quo curam haberet hominis vulnerati.* Mas mereció quien caritativo asistió vn rato al enfermo, que quien sudó todo el dia afanado en el campo. Aun le pareció al ingenio de la Iglesia Agustin, que este cuidar de la salud de vn enfermo era tan sobre otras virtudes heroico, que para exagerar las peregrinaciones, los afanes, los trabajos de san Pablo, se entendio en este enfermero: *Stabularius fuit Apostolus.* Raro decir, para explicar la Escritura lo mucho que izo, y merecio Pablo, le llama enfermero (dice Agustino) *Stabularius fuit Apostolus.* Paso grā Doctor, que accis agrauio a las virtudes de Pablo, coparádolas a las asistencias de vn enfermero? No es Pablo el escudo de la verdad, el zelo de la religion, el maestro de la Fè, el desfiervo de los errores? No es Pablo en quien los dolores se agotan, los naufragios, los azotes, los riesgos, y los martirios se apuran? Claro está que si

pues

pues como decís, que quien affi-
ste a este enfermo es Pablo:
Stabularius fuit Apostolus?
Bien esta, responde Agulino,
que es obra de caridad tan perfecta
remediar enfermos pobres,
regalarlos, asistirlos, que
para declarar la perfeccion de
vn Pablo, no ay voz mas propia
que la de enfermero. Quando
se a de exagerar lo, que el
Apostol merece en discurrir
mundos, digase que cura enfer-
mos, que son esos oficios de en-
fermero, y de Apostol muy fe-
mejantes, y así parece es lo mis-
mo decir enfermero, que Apostol,
y Apostol lo mismo, que si
se dixera enfermero: *Stabularius
fuit Apostolus*. Aun no è fon-
dado todos los fondos de este
lugar, No solo da Cristo dos de-
narios por paga, sino que con-
fiesta es mayor la deuda: *Quod
cumque supererogaueris, ego cum
rediero, reddam tibi*. Pues Señor,
si dais en esta ocasion doblado
premio que en la viña, y en la
viña queda satisfecho cò vn de-
nario vastantemente el sudor,
como aqui aun con dosno queda
galardonada la deuda? Por-
que es la obligacion de otra
calidad: *Cum rediero, reddam*
(dice santo Tomas) *in dixi iudi-
cij*. El dia del juicio se confesara
Cristo deudor de quien re-
mediò pobres, aun auindole
echo doblados faouores en este
mundo, Quando veo la deuociò,
la liberalidad, el cuidado con

S Thom.
in Cat.

que lo mas illustre de esta Ciu-
dad Augustissima de Zaragoza
acude al còsuelo de los pobres;
quando confidero la puntualidad,
y la asistècia de este Ospital
a multitud tãra de enfermos, a
numero tã grãde de niños expo-
sitos, de ombres, a quiè turbado
el iuzio casi los puso en andas
de brutos la enfermedad, admiro
tan excelentes virtudes;
Quando me pongo a pensar el
agrado de los enfermeros, el
cuidado de los oficiales, la pun-
tualidad de los ministros, el cò-
cierto prouido en todo, pãsmo;
y repito en mi corazò las pala-
bras de aquella discreta Reina:
*Veni, & vidi oculos meos, & pro-
bauit, quod media pars mihi nũtia-
ta non fuerit, maior est sapientia,
& opera tua, quam rumor, quem
audiui*. La fama alètò sus oces,
refondò su tãpa asta los desuios
vltimos de la tierra en las al-
banzas de este Ospital, pero aùn
no pudo no quedar escasa: Me-
nos oi, que veo. Que todo el a-
ñò se reparta entre seis sacerdo-
tes, a quien llaman Pasioneros,
velar las noches enteras en tur-
no dos cada noche, casi en còti-
no movimiento por las alas,
porq' acafo algun repètino acci-
dente no priue de la vida sin fa-
ceramentos, ò reparos algun en-
fermo! Cosa es para cuya pòde-
racion ni ai fuerças en la elo-
quencia, ni ai colores en la re-
torica, Que premio tendran es-
tos desuies por la salud de los
ombres, siendo así,

3. Rig.
10. v. 7.

§. II.

§. II.
Que logró los primeros faouores
del cielo aun desuiesarse por
utilidad de brutos.

AL nacer Cristo en el desabri-
go vnilde de vna gruta go-
zan las estrenas de tanta dicha
vnos cãdidos pastores, que des-
uelados guardaban su ganado
en el campo: *Pastores erant* (dice
san Lucas) *in regione eadem vigi-
lantes, & custodiètes vigilias no-
ctis super gregem tuum*. Seguras
descansaban las ouejas en el
cuidado de sus pastores, q' des-
uelados toda la noche estorba-
ban tiñese el lobo en la sangre
de los corderillos sus prelas,
ò manchase el leon en las oue-
jas sus garras; y quando conti-
nelas, contra a saltos de fieras
vencen las porñas inportunas
del sueño con el cuidado, se a-
llan cercados de soberanas lu-
ces, y oyen les piden albricias
los espiritus celestiales: *Ece
Angelus Dominus stetit iuxta
illos, & claritas Dei circum fulsit
illos*. Pues porque a los pastores
primero? Porque velan, dice
Bernardo, para el bien de sus o-
uejas: *Pastoribus vigilantibus ce-
ser. 3. de bibita est visitatio, & al locutio
Natiu. Angelorum... Agnoscant igitur
Domin. homines, quia qui in labore homi-
num non sunt, visitari ab Angelis
non merentur. Agnoscant quam
placeat supernis ciuibus labor, cu-
ius spiritalis intentio est, quando
quidem, & eos qui pro vitu cor-*

*poris corporali urgente neces-
sitate laborant, suo dignantur allo-
quio, & alloquio tam solliciti*. Ver-
dades, que desuelarse por cò-
modidades de las ouejas, es o-
cupacion menos noble; pero
aun contodo eso son los pri-
meros, a quienes aseguran los
Angeles paz en el mundo, y glo-
ria en el Cielo estos pastores.
Pues que sera a quien guarda
estas vigilias de la noche, no
para que seguros descãsen bru-
tos, sino para que no padezcan
riesgo los pobres. O que de
gloria! O que de luces debe el
cielo a estos cuidados! Mucho
firuen a Dios otros; pero ai tan-
ta diferencia èe quien despues
de gozar los descansos del sue-
ño atiende, a quien desuelado
cuida, que a Iosef se le aparecio
vn Angel; pero no le cercaron
luces; a los pastores los cercan
luces, y se les aparecè Angeles:
*Ioseph quidem in somnijs apparuit
Angelus, pastoribus autem visibili-
ter* (notò Crisostomo, y Beda)
*Bene vigi antibus pastoribus ap-
paret, eos que Dei claritas circum-
fulget. Quia illi praecesteris vide-
re sublimia merentur, qui fideli-
bus gregibus praesse sollicitè sciunt.
Dum praesuper gregem vigilans,
diuina super eos gratia largius co-
rripit. Aliter Angelus Ioseph, An-
gelus pastores instruit*. Mucho
debe el cielo al cuidado de Iosef,
pues defiende a Cristo del furor
de la inuidia, del poder de vn
bar-

Chrystof.
in Cat.

Beda.
hic.

bar-

barbaro del acero de vn poderoso; pero quando fe le aparece el Angel, no está defuelado, sino dormido. Los pastores cuida del ganado defuelados, pues gocen los pastores la conuerfacion de los Angeles. Ioseph en esta ocasion no goce lucas, auiendo fe le aparezca los Angeles: *Bene vigilantibus pastoribus Angelus apparet, eosque Dei claritas circumfulget.* No comparo los meritos de Ioseph con las virtudes de los pastores, sino digo que porque se conozca lo que estima el cielo estos piadosos defuelos, a los pastores quando velan los cercá diuinos rayos; digo pues q̄ esta piadosa vigilia por la salud de los pobres a de gozar faouores mui crecidos en la gloria. Andar toda la noche con pasos lentos discurrendo por las salas, para que ni falte el cuidado a los que peligran ni el ruido aga estoruo a los que descansan, es mui de lo perfecto. No ago menos concepto de estas eroicas virtudes, quando veo estos cuidadosos defuelos, que si viera obrar prodigios.

Sustentó Cristo cinco mil ombres con cinco panes, y aun con tan raro prodigio configuio solo le reconociesen Rei, y le aclamafen Profeta: *Hic est uerè Propbeta.* Obliga a los dicipulos a surcar el golfo por ceuitar el aplauso, retirase a orar al monte, quando vna borraffa

Ioan. 6.
v. 15.

pone en peligro la naue: Cristo deja la oracion por socorrerla, y en la vigilia quarta de la noche caminando sobre las aguas con callados pasos fe acerca, y con su presencia los libra: *Vidit eos laborantes in remigando, circa quartã vigiliam noctis, venit ad eos, ambulans super mare.* Entra en la naue, cesan los vientos, y ya le reconocen por Dios los mismos que antes solo le aclamabna Profeta aduirtiéndolo el Euangelista: *Ascendit ad illos in nauim, & cessauit ventus. Et plus magis intra se stupebant, non enim intellexerunt de panibus.* Aqui le adoraron Dios, si antes solo le aclamaban Rei. Ya ocurre la duda: Si conocē aora a Cristo, quando los libra de peligros en el mar, porque igualmente no le conocē, quando los libra de riesgos en el desierto? Si el interres exagera siempre la grandeza del liberal, como aui no conocē lo q̄ es Cristo, quando tan generoso reparte dones? Si aqui le aclaman Dios porque obra milagros, tambié obra en el desierto consiguen menos estima? No aduiertes, dice Teofilacto, que si en el monte remedia necesidades, es a costa del pan, no con detrimento del sueño, pero aqui esta preuiniendo los peligros con lentos pasos: *Ambulans super mare,* y asistiendo có defuelos: *Circa quartã vigiliã noctis venit ad eos.* Pues este des-

Mar. 6.
v. 48.

velo;

velo, y este cuidado les dà a conocer no menos virtudes que aquel prodigio. Que bien Teofilacto: *Apostoliquum non intellexerunt de panibus, ex hoc miraculo in mari intellexerunt.* *Videtur sanè Christus propter hoc permisisse illos tentari, ut quoniã à panibus eum non cognouissent, notitiam à mari perciperent.* Bic publica el milagro de los panes la liberalidad generosa, y el poder alentado de Iesu Cristo; pero con todo eso aun no llegan a conocerle perfectamente los suyos quãdo, enperole ven desvelarle asta la mañana, y pisar el orgullo del mar lentamente, por librarles del riesgo, no pueden no reconocer la diuinidad: *Ut quoniã à panibus eum non cognouissent, notitiam à mari perciperent.* Asi luego bien digo, que estos pasos lentos por las salas, estos desvelos de todo el año, son indices de tan eroicas virtudes, que acreditan no menos que obrar milagros. Ya auia el Centurion fabricado Sinagogas: *Synagoga misse adificauit nobis,* y con todo eso aun no se oyen de la boca de Dios elogios; pero quando cuida de vn pobre, ya se oyen sus alabanças, y se admiran sus virtudes: *Non inueni tantam fidem in Israhel.* O dichosos desvelos! O felices cuydados!

Luego que llegó Cristo a Cafarnaum, le vió el Cen-

Thoph.
bic.

turion: *Cum introisset Capbarnaum, accessit ad eum Centurio.* Pues no es de los mas graues, y mas autorizados de la Republica? Si, pues como se entra por las puertas de Cristo pobre a visitarle? y como fe ofrece a servirle? no feelen los nobles estar tan lejos de visitar, que les parece acen fauor en dejarse ver? No son los poderosos tan de la vanidad, que miran sienpre con ceño? No son tan de la presuncion, que ablan a todos con aspereza? Si, pues como este Centurion noble, poderoso, autorizado, rico, corteja a Cristo tan apacible, y le visita tan agradable? A fer otro el Centurion, dixera yo auia refuelto ya la duda nuestro Euangelio. Descaba, dice, conseqüir la salud para vn criado, y llegóse a Cristo: *Rogans eum.* Poderoso es el este noble, Cristo en su trage, y en su abitacion v. milde; pero como depende, le onra, le corteja, le visita: *Domine,* Señor le llama, y le preuiente en la corteja: *Accessit ad eum Centurio.* Que de veces fe experimenta esto mismo en el mundo. Aya menester vn señor al mercader, dependa del ministro, neceste del oficial, y le arã mil onras, y se entrará por sus puertas. Pues no os engañen, que esos agafajos los ace la

C de-

dependencia; y no los ace la estima. El Señor que aora es corteja, porque pretede el onpreftido, el despacho, el pleito; en no auiédo menester, no solo olvidará esos agafajos, pero os sabrá con ceños.

§. III.

Que los señores solo quando amenera visitan, y quando no; no se acuerdan.

CONFEDERARONSE para acerguerra contra los Moabitas tres Reyes, el de Israel, el de Iuda, y el de Edon: Auian ya marchado algunas auianadas, quando faltó a todos agua: era la gente mucha, el calor grande, el lugar desierto, y assi ya se lamentaban despojos de la sed, quando lleuaban tanta sed de los despojos. Iosafat pregunta, si aora ay en el exercito algun Profeta de Dios, respondénle, que Eliseo, y determinanse de irle a acer visita todos tres Reyes: *Descendit ad eum Rex Israel, Iosaphat Rex Iudæ, & Rex Edon.* Nuestro Padre Caspar Sanchez podrá bien esta accion. Si poco à estando en el exercito Eliseo, lo ignoraban, como aora tan cuidadosamente le onran. Al marchar no trató de lleuarle consigo, ni se acordaron de despedirse, y aora tantos agafajos, tantas onras, tantos fauores: Como no desdenan tres purpuras entrar en ta corteo aluergue? Tòaluidados viu-

4. Reg.
3. v. 12.

de su grandeza, q̄ no le onbian à ll: mar, sino ellos mismos le van a ver: No reparas, dice el docto Interprete, que estan falros de agua, y affigidos de sed? Pues estas onras no nacen tanto de la estima, como de la dependencia: sino necesitaran de del remedio, q̄ poco se acordaran del Profeta, y que dificultades, y que de años le costara recabar ocasion de audiencia? Aora à su pretension visitan, à su interes agafajan, à su sed cortejan: *Viri etiã Principes, et subsidii sibi parent in aduersa fortuna, supplices se alijciunt ad inferiorum pedes. Id hoc loco tribus contigit Regibus... Quare non accersunt Eliseum, quem esse secum in castris audierant, sed ad illum descendunt.* La necesidad agafaja a Eliseo, no la purpura, no le visita la corona, sino la sed, que quando no necesitaban, todo era olvidado, y todo es aora cortejos.

Quo necios fue len ennacerse algunos de la visita que no se que señor les izo, de la apacibilidad cò que los tratò, del fauor del regalo. No niego q̄ algunos señores acen esto de afables, pero lo ordinario es de pretendientes: *Non accersunt Eliseum, sed ad illum descendunt.* Tres Reyes se entran por sus puertas a visitar a Eliseo, pero eso no es por fauorecerle, sino por pedirle: *Ut subsidii sibi parent in aduersa fortuna.* Que de mer-

P. Gosh.
Sanã.

Indic. 16
v. 5.

mercaderes, y que de ombres acendados pagaron en mucha accienda la vanidad de verse fauorecidos, quando el fauor era sed del oro, y no estimació del dueño.

Esto mismo aduirtió ya el Abulense. Aficionose Sanfon de Dalida, y deseosos los Principes Filisteos de despigar en la vengança su agrauio, y cebar en Sanfon su odio, se entrarò por casa de vna muger mui deslucida en la onra, y mui despreciada en la vida: *Venerit ad eã Principes Philistinorum.* Los Principes, y los Senadores del pueblo visita vna muger de pocas obligaciones? Si, dice el Abulente, q̄ puede ayudar sus intentos; Dalida se desvanecè con esta onra; quando los Principes no acen esa visita a la persona, sino a la vengança: *Quia putauerunt quod mulier ista pesseret eum trahere in manus eorum, ibirunt omnes ad eam, et clamis eam inclinarent; & voluerunt eã inclinare duobus modis, scilicet honore, & pecunia.* El agafajo, la visita, la onra que acian a Dalida aquellos Principes, no era fermirla, sino enganarla, era pretender, no era cortejar, que los señores solo quando amenera agafajan, quando no olvidan. El Centurion se llega a Cristo, agafaja, y visita; pero juntamente pretende: *Accessit ad eum rogans.* A rogar, dice el Euangelio,

Abul.
q. 8.

que llega, y nõ le escenthò ruegos ningunos. Señor, le dice a Cristo, vn criado mio està paralitico: *Puer meus iacet in domo paralyticus.* Aqui cesa, aqui pausa: pues porque no agrades, ¿adde salud? Eso fuera rogar vmlde, que esfotro antes parece genero de mandar presfumido: tan altiua es la nobleza, que juzga la an de fermuir solo con que lo llegue a indicar? No obscurecen engreimientos, dice Crisologo, la nobleza del Centurion, antes ora tan discreto, que es exentplar que debemos imitar todos: *Præbet petendi formam, dat normam credendi.* El Centurion es el exenplar mas perfecto de orar, y el dechado de pedir. Para orar a lo entendido, y a lo eficaz, se le an do manifestar a Dios los deseos, los cuidados, y no determinar los sucesos. Menos bien vbiere el Centurion negociado, ficieragrandes instancias por la salud; eso no fuera rogar vmlde, sino executar imperioso. Pues que ace para conseguir sus deseos; que? Decirle a Cristo su trabajo, su necesidad, su deseo: *Puer meus iacet in domo paralyticus,* y dexar a su disposicion el despacho, sin determinar el tiempo, sin inflar por el aliuio; y eses es, dice el gran Arçobispo de Rabena, el modo mas eficaz, y mas vil de pedir.

Chrysol.
ubi sup.

§. IV.

Que a Dios leemos de representar en la oración nuestros cuidados, y dejar a su disposición los sucesos.

Determinarle a Dios que nos dé salud, acienda, dignidades, onras, es congojar su largueza; y afligir su liberalidad; que cómo el acer bien no consiste solo en dar, sino en dar lo que está bien a quien lo recibe, a veces darnos lo que cudicia nuestra ansia, ó diligencia nuestra ambicion, no fuera don de quien ama, sino rigor de quien aborrece; a veces pudiera ser pretension del enojo, para despicarse en tus daños; el cumplite tus deseos. Que descaes con tus ansias; que diligencias con tantas veras? que pides con tan molestas, y repetidas instancias? Salud, hijos, acienda. Y bien, si los hijos vibiesen de la afrenta de tu causa, la destruccion de tu acienda, el tormento de tu vejez? Si la salud vibiese de ser espuela de tu apetito, motu de tu antojo, ocasion de tuyero? Si la acienda vibiese de ser causa de desgracias, de pesares, de inuidias? Quantos llegaron a ser en los mas crecidos años infelices, que si vibieran muerto en la mocedad, se juz-

garan afortunados. No le viera estado bien a Sennacherib no tener ijos, pues la ambicion de vno tiño infamemente la espada en la misma sangre que le dió vida? Quantos subieron infaultamente a lacunbre, que fueran dichosos si se vibieran quedados en lo llano! Que discreto Seneca: *Sunt quaedam nocitura impetrantibus, que non dare, sed negare, beneficium est: Estimabimus itaque utilitatem potius, quam voluntatem petentium. Sapē enim noxia concupiscimus, nec dispicere, quam perniciose sunt, liceat, quia indicium interpellat affectus.* Mas dichofo fuera Phaeton sino vibiera conseguido tan fogosas pias, y tan resplandecientes carrozas. Icaro viuiera mas si volara menos. Darle a vn atabardillado agua, no es acerle beneficio, sino acelerarle el sepulcro. Darle a vn loco, ó colerico la espada que pide, es entregarle a la muerte. *Frigida aegris negamus, & lagentibus, ac sibi iratis ferrum, aut amentibus quidquid contra se visurus ardor petit, sic ea, que noitura sunt, impensē ac submissē, nonnunquam etiam miserabiliter rogantibus, perseverabimus non dare.* Pide a veces el ansia del ardor q̄ abrafa, ó la temeridad de la colera q̄ ciega, cosas q̄ cōcederfelas tuera odio, y así el negarlas es beneficio.

Luc.

Sen. li.
2. de Be-
nef. 4. 14

Ad Ro.
8. v. 26

Chryso-
st. Cat.

Luego bien digo, que determinarle nuestros ruegos a Dios a darnos salud, acienda, dignidades, que cudicia la ambicion, y an de ser contra la eterna salud, es obligarle a ser cruel, no darle ocasion de ofentarse liberal. Y así quē quiere orar a lo cuerdo, y a lo seguro, imite los ruegos del Centurion, que en auiedo representado su necesidad: *Puer meus iscet in domo paralyticus, deja a la disposicion de Cristo el fucelo: Quid oremus sicut oportet, nescimus.* No alcanza nuestro discurso lo por venir, no puede nuestra corta vista mirar desde lejos las conueniencias, ni los fracasos, ni los sucesos, y así no ai que determinar con el ruego, lo que huyera, si lo penetrara el juicio. Que bien Crisostomo ablando del Centurion: *Infirmiorem tantum exposuit, remedium autem sanitati in potestate misericordiae eius dimisit, dicens: Et male torquetur, in quo apparet quia diligebat eum.* Menos amor mostrara el Centurion, dice la boca de Oro, a su herno, si instara por la salud, y mostró mas la aficion, quando auiedo declarado el peligro, dejó a la voluntad de Cristo el remedio.

Ora las bodas de Cana con su presencia Maria Señora nuestra, reconoce les fal-

ta vino, y por escusarles cuidados interpone con Cristo su autoridad, para que estorbe el desdoro con el remedio: *Fili, vinum non habent.* Señor, vino falta. Y no dice mas? No. Pues eso mas parece publicar faltas, que prevenir las. Si el cuidado de la Madre es mostrarse agradecida, porque en declarando la necesidad, no infla a su Ijo por el remedio; Señor vino falta, remedio este ago: eso fuera deseo de fanorecer; pero decir: *Vino falta,* y no acer infancia pudiera tener muchos visos de murmurar: mas, si desca se supla el vino, como aconseja los ministros executen lo que Cristo les ordenares *Quodcumque dixerit vobis, facite.* Si les manda derramar lo poco que a quedado, no feria aumentar la falta? Claro esta que si, luego el consejo está cōtradiendo la pretension. Digales obedezan pñtales, si se les mandare qualquier accion en orden a remediar la necesidad, que eso esta bien; pero decirles executen qualquier cosa que les mandare parece arricgar la acciō. Pues no lo es, dice Teofilacto; sino en señarnos a pedir, y a obligar. Representa la Madre por vna parte la falta del vino, y por otra mostrar igualdad de animo, es orar a lo discreto, y a lo eficaz: *Exhortatur illum*

Joan. 2
v. 3.

C₃ mater,

mater, et faciat miraculum. Lo que la Madre desea es aga vna maravilla, para remediar la congoja; y porque sea mas poderoso su ruego, solo le refiere el trabajo: *Vinum non habent*, que determinar el remedio, pudiera aumentar el daño. Quizà esa falta de vino inporta, quizà la abundancia ocasionara desdichas, quizà les està mejor esa sed a los conuidados: pues no ay que pedirle vino, sino manifestarle el aogo: *Vinum non habent*; que ese modo de pedir es el mejor; aun para alcançar no se à de pedir lo que anela el ansia, sino lo que mas inporta a la conueniencia. No alcança nuestra vista, y mas turbada con tanto estruendo de afectos, los riesgos, ni los vtilles de lo que intenta; y así debe conformarse con lo que Dios executa. Maria Señora nuestra, la necesidad representa al Hijo, pero juntamente aconseja obedecer en todo a los sermos, y por eso llegó a conseguir dichosa, porque pide muy entendida: *Exortatur illam Mater, et faciat miraculum.* Si se atiende a las palabras no pide, y con todo eso dice Teoflaco, que exorta, porque a la verdad el mayor apremio para que Dios aga lo que yo quiero, es abraçar conforme lo que quiere. Pues si es ese el modo

mas vtil, y mas entendido de orar, bien dijo Crisologo, que el Centurion era exenplar de dar a Dios memoriales, pues representa solo el trabajo, sin instar por el remedio: *Præbet petendi formam.*

Combatido Lazaro de vna fiebre pestilente, dio en breues dias muchos cuidados a medicos, a amigos, a ermanas Marta, y Maria, y escriben a Cristo vna carta, dandole cuenta del aprieto en que està su ermano: *Ecce quem amas infirmatur.* Señor, el que amais està enfermo. Raro decir, y raro callar! Si las ermanas desean cuidadosamente el remedio, porque no piden instantemente acelerar el paso? Poco se manifiesta el cuidado, y el deseo en este auiso, pues esas palabras pueden ser de quien se goza credero en el fracaso, como de quien procura ermano el remedio. Multipliquen ruegos, repitan suplicas, no sea diga la malicia, que escribir esta carta fue pretender parabienes, que no pocas veces el credero sabe alegrarse en lo interior de la muerte del mas cercano. No ay que mudar estitulo, dice Agustino, que este es el mas eficaz, y el mas entendido. No pidè a Dios? Si, pues el mejor modo de pedir, es declarar la enfermedad, y no abracarle porfiadas instancias por la salud: *Non dixerunt, veni,*

loc. cit. v. 3.

Auguſt. & sana, non aude ſunt dicere: Ibi in Cat. iube, & hie fiet: ſed tantummodo, ecce quem amas infirmatur, quaſi dicant: Sufficit, et noueris, non enim amas, & deſeris. Si las ermanas desean lo que a Lazaro està mejor, no instan por la salud inportunas, sino manifiesten su ansia discretas, que podrá ser le sea mas gloria morir, y refucitar, que sanar antes de morir; ademas, dice Crisostomo, que para obligar a Cristo el rendimiento a su voluntad,

Chryſoſt. era el mas eficaz apremio: Per in Cat. hoc ad miſerandū uoluit attrahere Chriſtum. No fue el dejar de pedir salud, turbació del riesgo, ni vileza del interes, sino acierto del cuidado; que el redirse a lo que quiere Dios, es obligarle a lo que ellas quieren. La enfermedad puede ser vtil, la salud dañosa, la muerte puede asegurar la dicha, y vida larga puede ser ocasion de infelicidad. Pues sepa Dios el aprieto: *Ecce quem amas, infirmatur*, y determine a su gusto: *Non dixerunt, veni, & sana, ſed tantummodo, ecce quem amas infirmatur.* Luego discreto anda el Centurion en declararle a Cristo el trabajo, sin instar por el remedio: *Puer meus iacet in domo paralyticus.* Oye Cristo los modestos ruegos, y ofrece ir a curar al sieruo a su casa: *Ego ueniam, & curabo eum.* Que vmanò, y que afable se muestra Dios!

debidò era a la urbanidad del Céturion, que sienpre recaba mucho la cortesía. Ciega con su misma vanidad la soberbia quiere no pocas veces ostentar grandeza en ablar conceño, en negar onores, en regatear cortesías, en escusar agasajos, y yerra para sus mismos intentos. Vn desfortès, vn soberuio, vn vano, tan lejos està de aumentarse veneraciones, que se felicita desprecios; tan lejos està de que le agafajen con seruicios, que le desluenc todos con odios. Dos calidades generosas està publicando la cortesía, afabilidad, y nobleza: la nobleza grangea el onor, y roba la afabilidad el afecto. Quien es cortès confíguese facilmente lo que desea, y està tan lejos de deslucir su autoridad, que antes la cortesía es el argumento mas seguro de la grandeza, como al contrario es indicio de cortas prendas, no querer preuenir en las cortesías. Esta es experimentada verdad,

§. V.

Que de ordinario es menos calificado en titulo, y nobleza, quien es mas superſticioſo en estas ceremonias de cortesía.

Que poco repara el Centurion en saludar a Cristo primero, que poco Cristo en

C 4

ofre-

ofrecerle a curar vn fieruo, es ran anbos illustres, y asi cortes: quizá si el Centurion no fuera calificado, fuera profeto, y juzgara era deuda el ir a visitar a Cristo a su casa; pero de vnilde se publica indigno, y fedeclara de cortés noble.

Cegó el interes tanto a los sacerdotes de Baal, que siendo vn idolo su aliento, se persuadian era diuino. Elias ardiendo en zelo entra en concierto con ellos, y quiere sea las obras indices del poder, y que no se quede solo en los enpeños de vna pasionel testimonio de la grandeza. Vienen vnos, y otros en el concierto, determinase se ofrezcan dos gruesos bezeros sobre las aras, y Elias dice a los Profetas de B111, ofrezcan el bezerro que les pareciere mejor a su dios primo-

3. Reg.
18. v. 25

ro: *Eligite vobis bouem vnum, & facite primi.* Poco aduertido anda al parecer en esta ocasión Elias. Si Baal es dios falso, vil idolo, porq se le a de dar el primer onor, y porq a de tener el Dios verdadero el lugar segundo: Porq an de elegir los sacerdotes del idolo el becerro mas lucido, y a de tener el Ara de Dios el desecho? Sacrifica primerero Elias, elija la víctima, q eso pide la razon, y es otro aun no debe pretenderlo la ceguedad Es el caso, dice Teodoro, q Elias quiso prevenir toda escusa, Baal (dixisse) muy en

tédido el Profeta) es vnã grã deza labrada a manos, vna deidad fingida, y fino se se sacrifico primero, diran los sacerdotes, q el no auer consumido el sacrificio, fue sentimiento de no auerle dado el onor q se le debia. Dios como de fuyo es grande, como su nobleza es verdadera, y su calidad conocida, no reparará en q sea su sacrificio el primero, ò en q sea el segundo; antes el despreciar esas ceremonias vanas de cortesía, será argumento de su grandeza, como querer las primeras onras Baal, de su villania: *Quamobrem* (pregunta Teodoro) *acer-*

Theodor.
dotibus Baal iussit, eligere bouem in 3. Reg. pinguis & primis peragere sacrificium: y responde, qui est verè 36.

Deus nullius eorum indiget. Ne ergo pudore affecti ministri mendacij dicerent: egredere ferre Baal, quod nõ primis acceperit munus, eis cessit primis partibus. Cedió entendido Elias, conociendo a uia de afectar Baal primicias en el onor, porque era vil en el ser; que de ordinario los menos nobles, quieren suplir con ceremonias vanas lo que les negò naturaleza de prendas. Sino coronará primero que a Dios el mas grueso becerro el ara del idolo, dijera sus ministros, q el no cõlumirle celestes llamas, no era falta del poder, sino enojo del sentimiento, ò sentimiento de la razon; pues debiendo se le

los

los primeros onores, le auian sacrificado los vltimos: *Dicerent: egredere ferre Baal, quod non in primis acceperit munus.* No se mostrará Dios sentido de ser el vltimo, el idolo si, de no auer sido el primero, que el idolo tiene muy a pleito la nobleza, y Dios muy segura la magestad; y así quando Elias cede, no desluce la dignidad de su Dios, sino declara q la de Baal es fingida: *Ne dicerent, egredere ferre Baal, quod non in primis acceperit munus.*

Con ocasion de la vanidad ambiciosa, de la presuncion vana, de la arrogancia soberuia de los Escribas enseñò Cristo a los suyos vmildad con la retorica de vna parabola. Quãdo concurren, dice, muchos en vn banquete, a riesgo viene el que afecta el lugar primero, de que le despojen del para otro mas noble, y aya de retroceder asta el vltimo con desprecio: mejor es sonrarse de los vltimos, para que quien ace el banquete, reconociendo sus prendas, le dè las primeras fillas: *Cum inuitatus fueris ad nuptias, non discumbas in primo loco, ne forte honorator te sit.* No se aduerierte, que concurrendo a vn banquete muchos, el mas illustre no afecta el primer lugar, y le afecta el menos noble. Porque el mas calificado en sangre, no ocupa desde el prin-

Luc. 14
p. 3.

cipio el asiento mas onroso, si le a de ocupar despues? Y si el menos noble a de ocupar el vltimo, porq afecta el lugar primero? Por esto mismo dice Cirilo. El mas noble arã a los demas sin dificultad asta onras, porque es mas noble: pero el q trae pleito en su calidad, querrã preceder en la mesa a todos:

Ciril. in Cate. ad 14. Luc.

Profilire ad honores promptè, significat nos esse temerarios, & nostra facta vituperio replet. Esta ansia de lucir el primero, es claro argumento de cortas prendas, como ceder es grã indicio de sangre illustre. Muchos fe juntan al conbite, tomarã (claro està) el primer lugar el mas noble. Claro auia de estar; pero qui le ocupa es el menos calificado. Pues como deja ocupar otro el primer lugar, quien debia tenerle, y como menos cortés le toma quiẽ debia escuñarle? Ya està dicho, porq quẽ tiene conocidas prendas, y notoria calidad, antes ace gala de ser vrbano; pero vn onbre poco lucido, todo es querer sobrefalir a fuerça de vano, todo es afectar la executoria en la groseria: *Prima sella dignus, dice el grã Arçobispo de Bulgaria. principio sedes in humili loco, & postea pra alijs sedere cõperitur.* Los mas dignos son de ordinario los mas modestos, como los menos benemeritos mas altimos. De tã eroicas virtudes es el Centurion, q pue de cau-

Theoph.

causar admiración a los cielos, y competir con los mas validos de Christo, y se reconoce indigno de que entre en su casa: *Nō sum dignus ut intres sub tectum meū*: pues esto mismo es feugo argumento de su grandeza: *Nō inueni tantam fidem in Israel*: que si él no fuera ilustre juzgara le era tan debida la visita, que le pareciera acia fauor en admitir a Dios en su casa. Bien está, pero esta misma corteza, dira alguno, le nota a Cristo de politico a lo del mundo: en otras ocasiones dilata feugo remediar necesidades, y si las alibia, es obligando a los pretendientes a muchos pasos, y a muchos ruegos, y aora se conuida a curar este enfermo? Quando llega vn padre lleno el rostro de lagrimas, los labios de suspiros, el corazon de congojas sobre reprehenderle con aspereza, le obliga a que traiga el ijo: *Afferte illum ad me*, y aora se ofrece a ir: *Ego veniā, & curabo?* Que es la caufade esta diferencia? Es Dios acceptador de personas, ò lisongea dignidades? Claro esta que no: Pues de donde se originó esta diferencia? Varias causas esta indicando nuestro Euangelio. Sea la primera que el padre era de corta virtud: *Generatio incredula*, y el Centurion de muy alentada Fé: *Nō inueni tantā fidem in Israel*, y así la diuersidad de los meritos, aconsejó la variedad de

Mar. 9.
v. 16.

los agafajos, que igualar vn Centurion de muchas prendas con vn onbre de pocas partes, no fuera gobernar a lo entendido; sino a lo indiffereto, y aun a lo barbaro. Igualar desiguales prendas no es goberno, sino confusión. Verdad es deben ser los subditos tan vmlles, que cada vno tenga al otro, no solo por igual, sino le reconozca por superior: esto esta bien de parte de los inferiores; pero el superior distincion debe acer entre las personas: que igualar desiguales virtudes en el trato, y en el estylo, tan lejos estas muchas veces de ser goberno acertado que sea yerro conocido. No me acuerdo bien si era Plinio en quien lei este sentimiento: *Si gradus, qualitatesque confundas, dicit, nihil est ipsa aequalitate in aequalis*. No puede auer desigualdad mas notoria, ni confusión mas conocida que igualar en el trato, a quien es desigual en el merito. Porque a de ser igual en los honores el q̄ se desuelo en los estudios, el que gastó su salud en las catedras, y en los pulpitos, con el que njabrió vn libro, ni malogró vn sueño? Porq̄ a de ser igual en el trato, y en el onor vn Centurion fiel, có vn onbre q̄ si no lo es, se roza en incredulo? Porq̄ auia Cristo de guardar el mismo estylo con ambos? agale al Centurion mas onra, q̄ esto no es ser acceptador de personas, sino exēplar de importantes policias.

§. VI.

§. VI.

Que igualar en el estylo, y en el onor virtudes, y talentos desiguales, mas parece de acertada imprudencia, que ordenada policia.

Fla Dios el carro de su gloria a quatro pias soberanas, que a menos ilustre yugo impacientes fugaran la ceruiz. Vn onbre entendido, vn leon generoso, vn aguila perspicaz, vn buci tardo: *Similitudo autē vultus eorū: facies hominis, & facies leoniss; facies bouis, & facies aquilae*: Quatro animales firuen al eriuñal carro, y componen esta comunidad, a questa republica, y bien son todos iguales en los puestos, quando tiran vn mismo yugo? No, que esto no fuera goberno entendido, sino fuera confusión imprudente: el onbre es mas noble que el leon; el leo mas noble que el buey; el aguila es mas perspicaz que todos: pues repartanse los puestos conforme las dignidades: esté el onbre primero que el leon, y entranbos a la diestra, que es mas onrada: *Facies hominis, & facies leonis à dextris ipsorū quatuor*. El buey es mas tardo en el andar, y mas lardo en el discurrir, pues esté en menos autorizado lugar: *Facies bouis à sinistris ipsorū quatuor*. El aguila se remonta mas ligera en este transparente golfo del

Ezech.
1. v. 10.

Plinius

aite; ya vecina a los cielos le cuenta los resplandores al Sol, ya le examina las luces; pues si es superior en el volar, tenga puesto mas sublime: *Et facies aquilae à super ipsorū quatuor*, que de esta fuerte sera prouido el gouierno, y de otra al parecer se rozará enbarbaro. Y si se adierte, no solo ai diferencia en el onor, sino en el trabajo: Vna parte del yugo tiran leon, y onbre: *Facies hominis, & facies leonis à dextris*: la otra el buey: *Facies bouis à sinistris ipsorū quatuor*; pues firuendo todos en vna misma profesio a esta ponpa, a de ser el trabajo tá desigual: Si, dice el Profeta, que este es vn dibujo de la policia de Dios: *Hac visio similitudiniss gloriae Domini*. El buey tiene mas fuerzas para el trabajo, y tiene menos para el discurso: el onbre, y el leon son de prendas mas realzadas; pues no cargue igualmēte sobre todos este yugo, sino que pale doblado trabajo al buey, y menos trabajo al onbre: *Facies bouis à sinistris ipsorū quatuor*. Que bie la glo. *Glossa*. *fa: Ad extremum dicitur: Hac visio similitudiniss gloriae Dei, per quam quasi per picturam quandā, & imaginem prudeniam Dei aiunt demonstrari*. Todos los animales firuen, pero no con iguales honores, ni en iguales lugares; que esto no pareciera prudencia, sino se le deara a injusticia; Cargue sobre los onbres del buey

Ezech.
2. v. 1.

buey mas peso; pues el onbre fatiga mas el discursio, que querer sea el onbre igual con el buey en el trabajo, y q̄ de mas a mas, quando descansan el buey descuidado, aya el onbre de trasnochiar estuudio, no fuera idea de la prudencia, sino nota de la justicia: *Quod desuper agui*

P. Gas. las facies (dice nuestro Gaspar Sanz. Sanchez) idest altior alis, inter alas, hac videtur adduci posse ratio, quia animalia reliqua humi gradiuntur, aquila verò supra terram attollitur. El aguila es superior en la vista, y mas excelente en el vuelo, pues sealo tambien en el fitio, q̄ igualar desiguales prendas, tubiera mas de agrauio, q̄ de gobierno: Si gradus, qualitate, que confundas, nihil est ipsa equalitate inaequalius.

Reparó Basilio de Seleucia con mucho ingenio, que en las primeras estrenas que del gobierno de Dios lucieron al mundo, se vió variedad de estillo. Forma Dios a Adan dandole el titulo de su imagen: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram.* Formemos al onbre, estanpando en el nuestra imagen, y sea el retrato mas perfecto, y la copia mas acabada: *Ad imaginem, & similitudinem nostram.* Forma despues a Eua, y ya no la llama imág fuya, sino

Gene. 2. de Adan. Faciamus ei adiutorium v. 18. simile sibi Lenguaje en que izo Bas. Sel. a questo Doctor reparo: *Illic dicebat: Faciamus hominem ad imaginem*

genem. & similitudinem nostram: hic quoque: Faciamus ei adiutorium simile sibi. Porque se le quita a Eua el onor que se le dio a Adán. Si viué ambos en el paraíso, si la naturaleza es la misma, porque no lo es el onor, y el estillo: Ser imagen de Dios, es gloria tãta, que ni la ambicion mas alta acertara a cudiciarla, ni pudiera la vanidad mas soberbia pretenderla. Ser imagen de vn onbre es tãto menos, que no ai como medir las distancias, ni como declarar las diferencias. Pues porque se mudan los titulos? Porque el onbre atefora mas perfecciones dice este Padre, porque el onbre nace para Principe de las criaturas, porq̄ Eua es inferior en el grado como en el sexo, y así a de serlo en el onor, y el estillo que igualarlos en el trato, fuera acerinjuria a la dignidad, y a la condicion: *De latere mulierem disponens, tubet a viro mulierem foueri ac tegi: fouetur enim simul, ac tegitur a manu subiecta costa. Mulieris quoque subiectionem, silentio testatam facit. . . Estj modi conditionis ratio tacita quedam admonitio est.* Mude Dios el léguage en la formacion de Eua, y de Adan, que Adánacio para mas illustres empleos, y así debe gozar mas onrosos titulos: *Estj modi conditionis ratio, tacita quedam admonitio est: Illic dicebat: Faciamus hominem ad imaginem & similitudinem nostram: hic quoque*

que Faciamus ei adiutorium simile sibi. Luego si las virtudes, si los meritos, si las prendas de las personas piden diuersidad en las onras, y aquel padre tiene menos virtudes, y el Centurion luce con mas perfecciones, mandar Cristo traigan el ijo, y ofrecer irã a sanar el criado, no es aceptar las personas, sino distinguir las virtudes: *Videns Dominus (dice Geronimo) Centurionis fidem, humilitatem, & providentiam, statim saluturam. & sanaturam promissit.* Acerle al Centurion mas onra, fue por tener mas virtud, ademas de que si lo miramos a lo politico, y a lo vmano, era razon dejarle obligar mas de los ruegos de vn Principe, que de los de vn onbre ordinario. Quien ace officio de superior, de luez, de ministro, respecto debe tener a la grandeza, y tratar las dignidades con corteſia.

§.VII.

Que suele auer entre las personas que interceden muy diuersas calidades, y así los que oyen deben muy diuersas atenciones.

NI a Principe, ni a villano se a de conceder, si es lo que piden contra razon, que en ese lance todos son iguales, y respetar en ese caso la dignidad, fuera agrauio

la justicia; pero quando se pide vna gracia, debe atender la persona. Negarã vn onbre vnilde, a vna persona ordinaria la gracia que pide, ò la pretension que desea, ferã acerle poco fauor; pero no ferã acerle desprecio, ni acerle agrauio: pero pedir vna persona de autoridad vna cosa, que puede acerle, y desdenar la supplica, es en cierto modo injuria de la persona: agrauia la dignidad, y afronta la nobleza quien niega con groſeria que illustres calidades por todas leyes deben atenderse, y en toda ocasion respetarse.

Y alo ponderaba en este mismo lugar el Obispo de Isauria. Alentar Cristo en los terminos de Sidon, y Tiro, vna muger Cananea, desecha en lagrimas, y derramando el coraço en sus piros le pide salud para vna ija a quien atormentaba vn demonio con humana violencia:

Miserere mei, Domine Fili David filia mea malè a demonio vexatur. Y Cristo misterioso no parece se deja obligar del ruego: entra en Capharnaun, y aun no parece a explicado el Centurion su cuidado, quando ya concede lo que desea, *Ego veniam, & curabo eum.* Si aqui concede tan liberal, porque dilata alli la peticion tan feuero? Muchas razones

Hieron. in Cat.

Mat. 15 v. 22.

zones pudo auer, dice ingenio-
fo este Padre: sea la primera, q̄
es obra de mayor caridad, cui-
dar el aliuio de vn fieruo, que
el descanso de vn ijo, porque
esto la naturaleza lo persuade,
aquello la virtud lo aconseja,
y así sien el memorial del Cen-
turiou luce mas la caridad, no
es mucho que en las palabras
de Cristo resplandezca mas el
agrado; pero voluendo a lo po-
litico que deciamos, la Cana-
nea, y el Centuriou piden vna
gracia, que puede acerfe la Ca-
nanea es vna muger ordinaria,
el Centuriou es vn onbre de au-
toridad: *Nam, & ego homo sum,
habens sub me milites.* Pues aga
Cristo distincion en los despa-
chos, que negar lo que pide vna
muger ordinaria, no es acerla
injuria, pero negar lo que pide
vn onbre de tantas prendas, tu-
biera al parecer no fe que vi-
fos de groferia. Oigamos la
elegancia de Basilio: *Benefi-
tia preces ante vertit. Quid ergo,
dic mihi Domine, non parem ani-
mi promptitudinem in te nasci est
Chananea filia, etsi per matrem
eadem deprecaretur? Ad illa ro-
gans canit loco, numeroq; est. &
portu querit at fluctus experitur,
& ad animi vulnus accedis voce
inoripitans: Non est bonum sume-
re panem filiorum, & mittere ea
nibus; hic propit ante supplicatio-
nem curatiōē reportat: verus pro
famulo rogans exorator fuit, ma-
ter pro filia rogatū tulit repulsa.*

Basil.
Sel. ora.
19.

Algo mas auia de obligar, que
el de vna Cananea el rogar de
vn Centuriou, que este es ilus-
tre en la dignidad, y aquella es
poco noble en la condicion; y
Cristo no solo quiere ser exem-
plar de lo diuino, sino tambien
de lo politico, y de lo vmano,
para enseñarnos a venerar la
noblez, y autoridad de quien
pide: concedio al Centuriou
luego lo que dilata algun tié-
po a la Cananea: *Beneficentia
preces ante vertit: verus pro famu-
lo rogans exorator fuit.* Es señor
el que ruega por el fieruo: pues
agafele esa gracia, que algo a
de merecer en el mudo ser on-
bre de autoridad, y de conoci-
da noblez.

Allase Balac con el exercito
de los Hebreos tan vecino, que
aun no parece podia preuenir
el riesgo: intéta que Balac con
sus encantos le aoge los brios,
y ofreciendole onores, digni-
dades, riquezas, le enbia sus en-
bajadores: *Misit nuncios ad Ba-
laā filium Beor arivolum, et voca-
rent eum.* Consulta Balac el ca-
so con Dios, y mandale, que ni
maldiga al pueblo, ni vaya:
*Noli ire cum eis, neque maledicas
populo.* Vuueluen los enbajado-
res mal despachados, y aun no
desiste Balac de sus primeros
intentos: antes segunda vez re-
pite la inflacia, y enbia nuevos
enbajadores, que le persuade-
dan venga a desmayar tantos
esuerços con sus encantos:

Multo

Multo plures, & nobiliores, quam
antea miserat, misit. Consultado
segunda vez este negocio con
Dios, le manda, que no maldi-
ga, pero le concede, que baya:
*Surgit, & vade cum eis: ita dum-
taxat, ut quod tibi preceperō, fa-
cias.* Aquí mi dificultad: Si no
quiso Dios cōcediese Balá nada
de lo que pedian a los enbaja-
dores primeros; porque viene
en que se les conceda lo que le
piden a estos segundos? Ya lo
indico la Escritura. Aunque los
primeros enbajadores fueron
nobles, fueron estos mas podo-
rosos, y mas ilustres: *Multo pla-
res, & nobiliores, quam antea mi-
serat, misit.* Y si bien ninguna
vez le permitio Dios maldecir
el pueblo porque era culpa, cō-
todo esto esta segunda vino en
que iciese jornada: *Vade cū eis.*
Parece quiso se guardase mas
respeto, y se hiciese mas corte-
sia a mas calificada noblez.
Que del intento el Tostado:
*Dico tibi quod eas, dum tamen nō
facias aliquid contra id, quod dice-
ro tibi.* Permitiole Dios la jor-
nada quando instaba mas cali-
ficada noblez, por enseñar al
mundo esta policia, que como
no se obre jamas en desdoro de
la razon, se debe atender la au-
toridad. Mas, viole inclinado
al camino, y diole licencia por
escusarle el arrojo. Buelta otra
vez el Tostado: *Quamquā prius
in Num. recusasset Balan, ire in Moab,
q. 6. cum tamen videret secundos nun-*

cios multo excellentiores prioribus
in magno honore videntes ad eū,
monerentur viscerā illius, & for-
te faceret, quā prius negauerat.
No conceda Balan la maldiciō
quando la piden los primeros,
ni quando los segundos la pi-
den, q̄ nunca por liongear a la
noblez, se à de atropellar la
justicia; pero aunque no aya
querido conceder a los prime-
ros el ir, vaya cō estos segūdos,
que quando no ay indecencia,
fe les debe acer a los mas ilus-
tres mas gracia. Algo a de recab-
bar la noblez, y la autoridad
de quien pide, y mas respeto se
le a de tener a vn noble quando
ruega, que à vn onbre ordina-
rio quando suplica: *Fecit, quod
prius negauerat.* Quiso Dios cō-
cediese a estos segūdos lo q̄ pro-
hibio cōcediese a los primeros:
los primeros erā menos califica-
dos, y estos mas ilustres. Luego
biē esta q̄ Cristo dilata mas el re-
medio de la enfermedad quan-
do la Cananea pide, y quando
ruega al Centuriou menos.

Basilio juzga mayor milagro
este diligenciar el Centuriou el
aliuio del fieruo, q̄ el dar Cristo
salud al necesitado; porque si
para ser milagro vna cosa à de
ser rara, dar Cristo vn paraly-
tico vida es muy ordinario, pe-
ro dar vn señor pasos por la fa-
lud de vn fieruo, es muy pere-
grino: O miraculum modo nō opi-
nabile. Puer membra dissolutus,
iactet Dominō ducatum praebet

Basil.
Sel. ora.
19.

ad

ad Dominum. Dar vn señor pafos por la salud de vn criado, cuidar sus comodidades, desvelarse por sus aliuíos, es cosa tá pocas veces vista en el mundo, que se puede llamar milagro. Esta es comun falta en los señores.

§. VIII.

De ordinario cuidan menos la salud, y la vida de vn seruo, que las comodidades de vn bruto.

Ojala, decia Seneca, cuidasen algunos señores del sustento de los seruos, como cuidan del regalo de los caubillos, de los pájaros, de los lebreles. Enfermará vn bruto, y se abrirá de sangrar vn cauallo, y asisirá el señor á verle sangrar, y atèderá con toda diligencia a la cura, y aunq vn criado arda en calèturas, no solo no le irá a ver, pero aun no querra preguntarpor él: cõ que atencion se trata del regalo de vn gñifalte, de vn alcon, de vn sacre, y no abrirá en todo el año racion para vn onbre. Enfermó vn juguete delectrado, vn falderillo, entretenimiento del ocio, y se gustarán cõ él los vizcochos, los dulces, las auces, y no abrirá para el criado carnero en el tabardillo mas apretado.

Sen. epi.
47.

Cruelia. & inhumana pratero, decia Seneca, quod nec tanquam hominibus quidem, sed tanquam iumentis abutimur. No acen algunos mas estimacion de los

seruos, que de los brutos; antes muchos son mas piosos cõ los brutos, y mas rigidos cõ los seruos: *Nolo de usu seruorum disputare, in quo superbissimi, erudelitissimi, & contumeliosissimi sumus.* Toda la acedia parece se renouó para el seruo, y todo el ceño para el criado.

Sugetése el Prodigio a seruir obligado de sus defaciertos, y auiendo afectado no estar fuge to a su padre, se vio obligado a seruir a vn rustico. En el caõo a los rigores del Sol, y calores del estio, guarda vna manada de animales ruidosos, y fièdo así, q preuino el dueño passo abundante para los brutos, au no cuidó de dar si quiera moderado sustento a los seruos, ya se contentàra el Prodigio le trataran como al ganado: *Cupiebat implere vñ trem de siliquis, quas porci mandu cabant.* Por dichofo se tubiera si le dieran vna racion de aquel fruto agreste, que comitan los animales; pero ni esa le concedian: *Et nemo i li dabat.* Pudo auer mas inhumana crueldad (dice Cryfologo) que dejar muera de anbre vn criado: *Ego autem hic fame pereos* quando se atien de a que no le falte sustento a vn bruto, el ganado come; *Porci manducabant,* y el pastor parece: *Fame pereos.* Pues no es dueño, y pastor de la mesma naturaleza, aunque se vea este en mas aduerfa fortuna? Si, pero tal vez para con los seruos parece

Luc. 15.
v. 22.

Cbriso.
serm. 1.

parece se desnudaron los señores de vmanos. Que sentidamente Cryfologo: *Quam crudele ministerium, quia neque conuicit porcis, qui viuunt porcis. Miser, quia porcorum desistit, & egerit in saginam. Miser, qui squallentis cibi cupit, nec imtrat qualitatem.* No pudo llegar a mas la defatencion inhumana de vn rustico, que a dejar morir de anbre vn onbre; quando cuidaba no faltase a los animales regalo. Así luego bien dixo Basilio, que cuidar oy el Centurion la comodidad y salud de vn seruo, era extraordinario milagro: *O miraculum modò nun optabile!*

Aun mas lo encarecio san Cirilo. No sé que se es, dice con arta gala este Padre, que a unel mismo Dios si toma titulo de Señor, á menester al parecer jurar, para que se crea à de cuidar del sustento de los criados. Discipulos míos, dice Cristo, no escufeis mostrar en el trage la condicion. Ceños, y aguardad a vuestro Señor desvelados: *Et vos similes hominibus expectantibus Dominum suum;* y tened por cierto se acabarán los afanes en gozos, y los desvelos se premiaràn en descansos. Yo os juro, que quando viniere el Señor os arà sentar a la mesa: *Amen dico vobis quod praeriget se, & faciet illos discumbere.* Ya sabe

Luc. 12.
v. 35.

el escriturario, que a quel Amen tiene fuerza de juramento, y aqui es al parecer ocioso; que al decir Cristo se an de trastornar antes del juicio los elemètos, se à de defatar ese elemèto de luz en llamas, à de desfundirse el aire, à de bramar el mar; y estremecerse la tierra, lo a segure con vn Amen, parece es forçoso; porque se persuaden los onbres son tan eternas las criaturas, que serà menester ese juramento para que las imaginen precederás; pero decir à de dar de cenara sus seruos, à de cuidar de su aliuio, y su sustento, no necesitata para persuadirse de juramento; pues porque busca no sin atencion hadores a sus palabras, quando son tan fáciles las materias: Porque se llamo Señor, dice Cirilo, y deben de estar tan echos los señores al oluido, que juró para que se creyese el cuidado: *Cum Dominus veniens, suos insonnes inuenit, & praerictos, tunc illos promulgabit beatos. Sequitur: Amen dico vobis quod praerictes se... Faciet igitur illos discumbere quassessos, & scilicet.* Si, dice cuidará el aliuio de sus seruos, aunque es su palabra infalible, añancela el juramento, no sea que el nombre de señor ocasiona dudas, quando el ser de Dios certifica seguridades. A echo la experiencia tan sospechosa la grandeza

Cirilo in
Catep.

para la deuda quando debiera grangearse creditos. la confianza, que por esforuar a los Discipulos recelos, busca a lamas infalible verdad apoyos. Aun mas lo explico nuestro Maldonado: *Hoc eo ipso dicit, quia d' uisitatū est, quia eo ut significare Dominum illum tantā diligentibus, uigilantibus, atque paratis seruis gratiam, habiturum, ut faciat illis quod nemo dominorum seruis suis solet facere... Habet etiā res non uisitas probabile decorum.* Al nóbre de señor le à echo yà el poco ajustamiento de algunos, tan sospechoso, que es lo mismo señor, que oluido de la comodidad del criado, q' desprecio del seruo, que no dar el sustento, y querer muy pítual el cuidado; y así afirma Crisostomo cuidará la comodidad de sus seruos quando se llama señor, porque no bacile la confianza, ó desconfie la sospecha: *Amē dico uobis: Hoc eo ipso dicit, quod uisitatum non est.* Luego bien dixo Basilio, que este cuidado del Centurion era pocas veces visto milagro: *O miraculum modō non opinabile.* Pero tambien fue raras veces visto su premio, pues llegó à beneficio de ese cuidado, a ser maestro de la perfeccion, aun antes de cursar las escuelas de la virtud, pues llegó a merecer los agradados, y los elogios de Dios, pues la diligencia le pu-

Maldonado.
loc.

blicò agrado, no interesado, y sobre agrado, discreto; representandole en el ruego su cuidado, y no instantando por el aliuio; pues el agasajo de su corteña le aseguró mas noble, quāto menos supersticioso en las ceremonias de la grandeza; pues Crisostomo mudò con él el estilo, para engrandecer la virtud, pues ontò su dignidad, ofreciendo ir a su casa, y auyutar enfermedades cò su presencia. Y pues oy fieles, està Crisostomo tan de fazon para dar salud, no nos aga ventajas en diligenciar la vn Gentil; adorele nuestra fee, obliguele nuestra indiferencia, merezca su agrado nuestra confianza; y vygan a su imperio tantas calamidades, tantos atanes, tantos dolores. Eami Dios; remediad con vuestra palabra tantos paraiticos, a quien sus mismos vicios posterraron los esfuerzos, a quien sus deleites agotarò los brios, para que restituidos a mejor aliento, se empleen en reconoceros su Dios, en aclamaros su salud, su remedio, su aliuio; para que en repetidas alabanzas publiquè vuestras grādezas, para que en reconocidos seruios diligencien vuestra gloria, y merezcan vuestra gloria.

Ad quam. &c.

SER-

SERMON DEL PERDON DE LOS ENEMIGOS, para el primer Viernes de Cuareisma.

*Audistis, quia dictum est antiquis, &c.
Matth. 5. cap.*



A MA s difícil materia, como la mas perfecta, tenemos oy amar enemigos, contra lo que el diablo persuade, el dolor aconseja, y el abuso apadrina. Para conocer no es el vengarse licito, basta saber lo introduxo costumbre; que entre los ombres ni vicio fe oluida, ni virtud perfeuera. No se sabe el autor desta costumbre, tan villano afecto es vengarse, que aun preciadose neciamente de otros, de este vicio no se dà por autor ninguno. Sin duda viue desacredditada de vil accion, a quien desconoce su mismo dueño. Crisostomo de su nombre firma el perdonar injurias, que esta accion es muy digna de ojos de Dios. Ni solo quiere oluide la magnanimidad agrauios, sino venga la generosidad notablemente con beneficios: amor que no pinta en las obras, mucho tiene de sospechoso, mucho de tibio, mucho de bastardo. Por los calumniadores manda rogar, y abrá bien que acer todo el año, pues no ay eroica accion que la inuidia no infame, ó la emulacion no tuerza. Si soy ojos de Dios, imitatele, que desdecir las acciones, hacen sospechoso el origen. Ser ojo de Dios, y imitarle, es credito; no imitarle, y ser ojo, desdoro. Cada dia derrama la flor de su luz el Padre sobre justos y pecadores: pocos peccan por falta de luz, por sobra si de malicia muchos. En primer lugar puso los benemeritos, despues los indignos.

D a

dig.